

Primer avance de investigación

La violencia en la familia: reflexiones a la luz del psicoanálisis

Mary Blanca Ángel Franco

Docente e investigadora del programa de Psicología

maryb@ucn.edu.co

Interventoría¹

Sistema de Investigación FUCN

*Recepción: 29 de marzo 2007

Aprobación: 12 de abril 2007

Contenido

- Proemio
- Introducción
- La cultura se funda en un acto parricida
- La teoría de las pulsiones: un debate entre el Eros y el Thanatos.
- El proceso de estructuración subjetiva: algo difícil para el sujeto.
- Conclusiones
- Glosario
- Bibliografía

¹ El visto bueno para la publicación de este artículo estuvo a cargo de Carlos E. Román M. Sociólogo. Investigador Asistente del Sistema de Investigación de la Fundación Universitaria Católica del Norte, (FUCN). ceromanm@ucn.edu.co

Palabras y expresiones claves. Agresividad, Complejo de Edipo, Complejo de Castración, Estructuración Subjetiva, Psicoanálisis, Pulsiones, Sexualidad, Violencia intrafamiliar.

Resumen. El artículo presenta de manera general algunos desarrollos teóricos freudianos que permiten explicar la pulsión agresiva que está en la base del psiquismo humano, la cual muchas veces termina desencadenando manifestaciones violentas en la familia.

Este texto surge como un primer avance teórico en el marco del Proyecto de Investigación que se está desarrollando en el Programa de Psicología, denominado: *“La Paz Empieza por casa: un proyecto para identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y tres momentos críticos del ciclo vital familiar: la unión de pareja, el advenimiento de los hijos y las manifestaciones de agresión, en 12 familias del Municipio de Amalfi, Antioquia, durante el año 2007”*.

Proemio

El texto plantea la revisión de los desarrollos freudianos partiendo de 3 perspectivas básicas, así:

La cultura se funda en un acto parricida: toma como referencia el texto *Tótem y Tabú*, evidenciando acontecimientos de los pueblos primitivos, en los cuales en otrora se presentó un asesinato primordial (los hijos se unieron y asesinaron al padre), posterior a lo cual deviene la culpa y consecuentemente la instauración de las normas impuestas por éste, dándose de esta manera el origen de la cultura.

La teoría de las pulsiones, un debate entre Eros y Thanatos: evidencia cómo el ser humano no sólo está representado por la vida, el amor y la fraternidad; sino que en su psiquismo coexisten también la muerte, el odio y la agresividad.

Estructuración subjetiva: presenta una articulación entre lo vivido en lo social y la historia de cada sujeto. En este apartado también se hará alusión a Jacques Lacan, un pensador que retoma a Freud y lo reescribe.

En el desarrollo del texto se realizan algunas contrastaciones que permiten ir estableciendo relaciones entre la teoría freudiana y la violencia que se gesta al interior de la familia.

Introducción

Desde tiempos inmemorables la violencia ha atravesado la existencia humana, asunto que se hace visible desde el mismo núcleo de la sociedad: la familia, espacio marcado, en muchas ocasiones, por la presencia de manifestaciones agresivas entre sus integrantes.

Teóricamente no es posible encontrar un consenso que permita explicar dicho fenómeno, pues hay quienes la conciben, en primer lugar, como un asunto de la naturaleza humana; mientras que otros, en segundo lugar, precisan que su carácter es adquirido, por lo tanto se deriva de las relaciones tejidas en el orden social.

En el presente artículo se tomará como referencia la primera perspectiva, y al interior de ésta, se abordará de manera específica la posición que tiene el Psicoanálisis* frente a la naturaleza agresiva del ser humano, lo cual genera en muchas ocasiones actos de carácter violento.

Para Freud lo individual y lo colectivo no pueden pensarse de manera independiente, pues el uno remite al otro; así, desde esta perspectiva se plantea que la historia de la humanidad se ve recapitulada en la historia de cada sujeto. En este sentido, explicar lo social aporta elementos claves para comprender el psiquismo de los sujetos.

Freud explica la violencia como algo que hace parte de dicha lógica, lo cual se hace evidente en sus desarrollos *Tótem y Tabú*, las teorías de las pulsiones y el Complejo de Edipo*, donde se deja traslucir ese impulso agresivo del ser humano, el cual si no es sublimado hacia metas sociales, puede manifestarse mediante la agresión y la violencia.

Además de Freud, Jacques Lacan propone algunos elementos que permiten formular hipótesis a la luz de la estructuración subjetiva que opera en las relaciones violentas.

El presente artículo no es un producto acabado, sino que es un primer avance en la construcción del marco teórico del Proyecto de Investigación que se está

* **Psicoanálisis:** método de exploración y tratamiento psíquico basado en la creencia de una instancia inconsciente que divide al sujeto y que influye notoriamente sobre su deseo.

* **Complejo de Edipo:** conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles hacia los padres que experimentan los niños entre los 3 y los 5 años de edad, durante la fase fálica del desarrollo psicosexual. El niño se enamora de la madre y tiende a ver a su padre como rival, a quien quiere parecerse para conquistar a la madre. La niña, por su parte, se enamora del padre y convierte a la madre en su rival, a quien quiere parecerse para poder competir por el amor del padre.

desarrollando en el Programa de Psicología de la FUCN, cuyo título es: *“La Paz Empieza por casa: un proyecto para identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y tres momentos críticos del ciclo vital familiar: la unión de pareja, el advenimiento de los hijos y las manifestaciones de agresión, en 12 familias del Municipio de Amalfi, Antioquia, durante el año 2007”*.

La cultura se funda en un acto parricida

Freud toma como referencia los pueblos primitivos australianos, quienes se rigen por el sistema totémico, desarrollando -a partir de sus análisis e investigaciones- una teoría histórica-conjetural para explicar la relación entre tótem y tabú, planteando que en tiempos primigenios se produjo un acontecimiento primordial que de alguna manera explica el horror al incesto, norma que se promulga desde los antepasados y sigue siendo vigente en la sociedad actual.

Dicho acontecimiento tiene una relación directa con la hipótesis de Darwin, en la cual los monos superiores de las hordas primitivas fueron dirigidos por un jefe que acaparaba todas las mujeres y que como consecuencia de sus celos, impedía la promiscuidad dentro de su horda; así, de dicha exigencia exogámica viene la prohibición del incesto.

Freud contrasta sus elaboraciones con las hipótesis de Darwin y precisa que en tiempo del origen se dio un acontecimiento primordial, donde los hermanos se unieron para darse fuerza y matar al jefe de la horda, el cual era celoso, severo y disfrutaba de todas las mujeres. Luego de ello, comieron su cadáver para que cada uno obtuviera algo de la fuerza del padre, sin embargo, deviene la culpa, instituyendo al muerto como un ser mucho más fuerte de lo que había sido en vida. La culpa generada en los hijos hace que no puedan gozar tal como lo hacía el padre, sino que se ratifican más las prohibiciones totémicas básicas, entre ellas no matar al animal totémico y no establecer relaciones sexuales con las mujeres del mismo clan.

Es precisamente lo anterior lo que da inicio a la fundación de la cultura y la eticidad humana, lo cual tenía dos fines básicos: expiar la culpa generada y evitar que entre los hermanos apareciera nuevamente un padre tirano, celoso y que disfrutara de todas las mujeres de la tribu.

Como puede inferirse de lo expuesto anteriormente, la organización social y las regulaciones propuestas se imponen como consecuencia del impulso a transgredir la norma; así, el horror se instaura porque hay una tentación que subyace. Adicional a la prohibición, aparece también la evitación, entendida como un conjunto de normas que posibilitan mantenerse firmes, buscando combatir inclusive las fantasías incestuosas, las cuales son de alguna manera relegadas para que no aparezcan en la consciencia.

Ahora bien, en la cultura totemista existe una matanza y devoración periódica del tótem; sin embargo, una vez realizada la muerte, el animal es llorado y lamentado

de manera compulsiva como consecuencia del temor a la represalia, luego de lo cual viene el festejo como estrategia para la liberación de pulsiones.

Como se indicó en la presentación de este artículo, Freud establece un juego entre lo social y lo individual, señalando que el uno recapitula al otro. En este sentido, desde su experiencia encontró que los niños se interesan más por los animales que por los adultos, sin embargo, pueden desarrollar fobias hacia los mismos, el análisis muestra que generalmente estos animales representan al padre temido y oponente a sus intereses sexuales, mediante las amenazas de castración.

En este sentido, para el psicoanálisis el tótem es el padre frente al cual se suscitan sentimientos ambivalentes de odio y amor, por ello se le mata y a la vez se llora su muerte.

Hasta acá se ha expuesto de manera general una síntesis de lo que es *Tótem y Tabú*, donde son significativos en términos de discusión los siguientes aspectos a la luz del tema que ocupa el presente artículo. Ellos son:

- Existe un padre *gozón* que disfruta sexualmente de las mujeres de la tribu. Los hermanos en el deseo de ocupar el lugar del Padre se unen y lo asesinan.
- Como consecuencia de la muerte del padre deviene la culpa. En el psiquismo humano coexisten el amor y el odio.
- En el ser humano existe un deseo de transgredir la norma, el cual generalmente permanece oculto y no es accesible a la consciencia.
- Lo que acontece en el tiempo del origen se repite en los sujetos como tal, especialmente en el caso de los neuróticos.

Lo anterior conectado con la violencia generada al interior de la familia, podría dar pie, entre otras, a las siguientes hipótesis:

- El padre *gozón* remite a la figura de la violencia sexual. En Colombia, la población más afectada está representada por niñas y los principales agresores se encuentran en el mismo hogar, así, aparecen figuras como los padres, los padrastros, los tíos, etc., quienes de alguna manera representarían a ese padre que se toma el derecho de disfrutar de las mujeres de su propia estirpe. Por otro lado, también representa al padre autoritario que genera miedo y terror, como consecuencia de su carácter severo y de que se ubica en el lugar de jefe de la horda.
- Si bien desde el punto de vista social y religioso se promueve la fraternidad entre los miembros de la familia, es necesario reconocer la existencia en el psiquismo humano de dos sentimientos ambivalentes: el amor y el odio.

- Si la violencia intrafamiliar es algo normatizado y representa una prohibición es porque en el fondo de los seres humanos hay un deseo de trasgresión. En este sentido puede ser explicable por qué aún con todas las convenciones internacionales, con los principios constitucionales, las Leyes y las demás reglamentaciones, la violencia en la familia sigue apareciendo como uno de los principales problemas de salud pública que afectan la sociedad actual.
- Generalmente, luego de la violencia deviene la culpa y ello lleva al arrepentimiento, trayendo consigo una fase de reconciliación entre el agresor y el agredido.

La teoría de las pulsiones: un debate entre el Eros y el Thanatos

En lo cotidiano, tiende a confundirse instinto con pulsión* y, aunque ambas se relacionan con una especie de empuje, el primero tiene un carácter netamente biológico, esto es, prima la necesidad, por lo tanto es más del orden animal; mientras que la segunda tiene un carácter humano y nace precisamente como consecuencia de la cultura, es producto del lenguaje. En este sentido, el instinto se transforma en pulsión.

La pulsión puede entenderse laxamente -y sin mucha elaboración teórica- como una especie de impulso que pugna por su satisfacción.

Freud hizo alusión en diferentes momentos de su obra al tema de las pulsiones, al punto que llega a formular tres teorías al interior de éstas, sin embargo, para efectos del presente artículo se asumirá sólo el último momento, donde da cuenta de un binomio que atraviesa a los seres humanos, y es el debate entre la vida y la muerte, el Eros y el Thanatos, asunto que desarrolla en el texto *Más allá del Principio del Placer*.

Desde esta perspectiva el Eros es equivalente a las pulsiones de vida, por lo tanto se esfuerzan en el progreso, la creación, la renovación de la vida; mientras que el Thanatos representa las pulsiones de muerte, las cuales buscan la repetición, la reproducción de un estado anterior.

Las pulsiones de muerte están en oposición a las pulsiones de vida. En este sentido se orientan hacia la destrucción que puede ser dirigida hacia sí mismo (autoagresión) o hacia los otros.

En 1930, en el texto *El Malestar en la Cultura*, Freud retoma el tema de las pulsiones y pone en el debate el “antagonismo entre lo pulsional y las restricciones culturales”². Esta es una de las últimas obras de Freud y coincide con momentos de guerra y

* **Pulsión**: es el empuje que lleva a un sujeto a buscar la satisfacción en un objeto.

² Comentario de James Strachey al presentar el Malestar en la Cultura.

situaciones de tipo personal que le movieron bastante, así, llega a preguntarse por qué aún cuando se estaba en plena civilización, el hombre era capaz de generar tal destrucción, donde antes que establecer relaciones de apoyo y ayuda mutua, se tiende a la agresión, a la violencia, a la muerte y la aniquilación³.

Para responder lo anterior Freud señala que esta situación

es un fragmento de realidad efectiva que se pretende desmentir; el ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad. En consecuencia, el prójimo no es solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo⁴.

Es precisamente por esta inclinación agresiva que la cultura aparece, pues hay en ella un intento de poner límites, de regular las relaciones entre los seres humanos, de proponer alternativas sublimes frente a la agresión.

Ahora bien, no todo en el ser humano alcanza a ser regulado por la cultura, por las normas, por las leyes, pues siempre quedará un resto, resto que pugna por salir y hacerse manifiesto. Igualmente es importante señalar que estas tendencias agresivas - en el caso de los neuróticos-, generalmente no son reconocidas desde la conciencia, tornándose inconscientes como consecuencia de la represión⁵; sin embargo, de alguna manera lo reprimido tiende a retornar, a hacerse visible y repetirse.

En lo expuesto se evidencia entonces algo de lo que se vive en lo cultural; sin embargo, lo individual recapitula lo social; así, es posible hipotetizar que estos acontecimientos del orden social también pueden ser vividos y recapitulados en cualquier sujeto.

Adicional a lo anterior, la familia también es una construcción cultural, por lo tanto no es ajena a representarse como escenario donde se despliegue la agresión, muy a pesar de las normas que se promulguen para protegerla como el grupo básico de la sociedad.

³ Algo similar a lo que se vive en Colombia y otros países, donde la violencia representa un problema social básico, pues se le resta valor a la vida y la integridad.

⁴ Freud, Sigmund. El Malestar en la Cultura. Ed Amorrortu. Buenos Aires. 1975. p. 108.

⁵ Es un mecanismo defensivo a través del cual se rechaza o expulsa de la conciencia algo que resulta inaceptable para el sujeto, dejándolo en estado inconsciente. Ejemplo: La persona que olvida ciertos aspectos de eventos traumáticos: una violación, un accidente, una muerte de un ser querido.

El proceso de estructuración subjetiva: algo difícil para el sujeto

Freud apela al mito para explicar lo que acontece con los seres humanos, por ello es importante empezar este apartado dando cuenta de la significación que el mito tiene en el psiquismo humano.

Significación del mito

El mito se refiere a acontecimientos primordiales, generalmente relacionados con los orígenes, los cuales otorgan valor y significación a la existencia humana; sin embargo, aunque el mito hable del origen, éste no hace parte sólo del pasado, sino que persiste en él una constante renovación que se presenta a través de la serie de rituales que caracterizan las diferentes culturas.

Son muchos los temas que se abordan en los mitos, entre ellos están las búsquedas, misiones o aventuras de los héroes, las tensiones al interior de la familia, la vida, la muerte, la existencia, la no existencia, la mujer... Como puede evidenciarse, la mayoría de estos temas están cargados de aspectos que difícilmente se nombran, pues tienen más bien un carácter ominoso u oscuro.

A partir de lo anterior puede verse cómo el mito inserta algo del orden simbólico en eso innombrable, para lo cual acude al relato, a la palabra, a la red de significantes que hace mantener viva la historia relacionada con esos acontecimientos del origen.

Los mitos se escenifican a través de diferentes figuras, dentro de las cuales se encuentra la tragedia, generalmente basada en relatos y evidencias que presentan una gran variedad de argumentos, donde se relaciona el origen del teatro con el culto a dioses, héroes, muertos y, en especial, a Dionisio Dios de la vida silvestre y el vino.

El psicoanálisis retoma el mito, y como tal la tragedia griega, para abordar diferentes aspectos de la subjetividad humana, entre ellos, la fundación de la cultura y el devenir pulsional. Por otro lado, considera que el mito funciona de manera análoga al sueño, donde se evidencian toda una serie de procesos cargados de símbolos que no cesan de manifestarse.

El mito de Edipo: la mitología griega habla de este mito, el cual se refiere a Edipo, hijo de los Reyes de Tebas (Layo y Yocasta), quienes al nacer su hijo fueron advertidos por el Oráculo de que su progenitor estaba destinado a matar a su padre y desposar a su madre. Para hacer desquite al oráculo, sus padres lo enviaron a Corinto, donde es criado por los Reyes de dicho lugar, a quienes Edipo consideraba sus verdaderos padres.

Un día Edipo consulta al Oráculo Delfos y éste le dice lo mismo que les había dicho a Layo y a Yocasta, razón por la cual huye de Corinto para nunca volver, pues buscaba proteger a los Reyes de Corinto (creyendo que eran sus padres).

Edipo empieza a deambular por Grecia y en una encrucijada de caminos se encuentra con un extraño, con quien lucha y le da muerte. Este era su padre: Layo.

Luego de lo anterior, Edipo llega a Tebas cuando la ciudad se encuentra azotada por la Esfinge, la cual se instala en un risco para plantear enigmas al que intenta pasar por allí, aniquilando a quien no le dé la respuesta verdadera.

Edipo asume este desafío y da la respuesta correcta, siendo premiado con el Trono de Tebas (el sustituto de su verdadero padre: Layo) y se casa con Yocasta (su verdadera madre).

Al pasar mucho tiempo, aparece en la ciudad una plaga que sobreviene como castigo por el asesinato de Layo, razón por la cual Edipo decide buscar al asesino y al descubrir su propia verdad, se arranca los ojos, como una manera de expiar su culpa.

El Complejo de Edipo y el Complejo de Castración* en Freud: Freud a partir de la clínica y de su propio autoanálisis, descubre que el mito anterior no sólo se encuentra en el origen; sino que se revive en cada sujeto; a partir de esto llega a toda una teorización al respecto.

El Complejo de Edipo según Freud estaría representado por todo ese conjunto de fenómenos que se gestan en el desarrollo sexual infantil, donde se establece una relación amorosa con el progenitor del sexo opuesto, mientras que una relación hostil con el del mismo sexo.

Freud expone el Complejo de Edipo en el año 1900, momento en el cual conjetura que existe un paralelismo en el desarrollo sexual de los niños y las niñas, así como en el despertar de los deseos sexuales, los cuales se manifiestan en inclinaciones hacia el progenitor del sexo opuesto. Lo anterior puede evidenciarse en la siguiente cita: “Llegamos a saber que los deseos sexuales del niño -si es que en ese estado germinal merecen tal nombre- despertaron muy temprano, y que la primera inclinación de la niña atendió al padre y los primeros apetitos del varón apuntaron a la madre”⁶.

En el desarrollo de sus investigaciones Freud reformula sus planteamientos y precisa que no existe tal paralelismo entre el niño y la niña, pues para ambos el primer objeto de amor es la madre y sigue siéndolo para el varón, mientras que para ella no, quien debe tomar luego el padre como objeto.

Además de lo anterior es significativo lo siguiente:

* **Complejo de Castración:** complejo que surge a partir del descubrimiento de la diferencia sexual anatómica. El niño ve la diferencia sexual anatómica y la comprende como una falta, piensa que el tiene algo que a la niña le falta, entonces atribuye la falta a algo negativo, como un castigo, y para él la posibilidad de también “perder” su órgano genital. En realidad, a ninguno le falta pues es solo una diferencia, pero este hecho tendrá consecuencias en la concepción cultural de la masculinidad y la feminidad.

⁶ Freud, Sigmund. La interpretación de los sueños. Obras Completas, Tomo IV. Buenos Aires, Amorrortu, 1978.

- Para la niña el Complejo de Edipo es una formación secundaria, esto es, sobreviene al Complejo de Castración, el cual precede y prepara la llegada del Complejo de Edipo.
- En el niño por su parte, se supera el Complejo de Edipo, gracias al Complejo de Castración.

En el Complejo de Edipo el niño considera al padre como un rival, al cual quiere eliminar y destruir; sin embargo, como consecuencia de la angustia de castración (temor a perder el órgano valorado por él) y el interés hacia sus genitales, hace que esas tendencias amorosas hacia su madre se subyuguen. En síntesis, el Complejo de Edipo en el niño declina precisamente por los temores que surgen de perder su órgano, asunto que surge cuando éste ve que la niña es diferente, momento en el cual hipotetiza que ésta hizo algo malo y por eso “se lo cortaron”, apareciendo entonces la posibilidad de que a él le suceda algo similar.

La niña, por su parte, ante la percepción de la diferencia con el varón, supone que a ella le falta algo, apareciendo así la envidia del órgano, siente un gran perjuicio por no tenerlo, pues existe en ella una estimación grande por este. La niña responsabiliza a la madre de traerla sin órgano, así, el amor que le tiene se cambia por hostilidad. En este sentido, la rivalidad de la hija con su madre tiene su origen en el Complejo de Castración.

Ahora bien, llega un momento en el cual la niña descubre que la madre también es castrada, asunto entonces que la lleva a pensar que ésta nunca le dará lo que ella quiere; por ello se dirige hacia el padre y luego en su ulterior desarrollo, podrá tomar a un hombre como objeto de su amor.

El Complejo de Edipo en Lacan⁷: Lacan retoma el desarrollo Freudiano en torno al Complejo de Edipo y lo enmarca en una estructura, apareciendo así conceptos tales como falo^{*}, la función paterna, la metáfora paterna, el significante del Nombre del Padre, entre otros.

Este pensador en el Seminario 5, denominado *Las Formaciones del Inconsciente* presenta el Edipo en tres tiempos, los cuales no son cronológicos, sino lógicos.

⁷ Jacques Lacan es un Posfreudiano que hace una lectura de la obra de Freud y con ella, plantea una reescritura de la misma desde el punto de vista estructuralista.

* **Falo:** significante de la diferencia entre los sexos. El niño suele postular, cuando nota la diferencia sexual anatómica hacia los 3-5 años, que él tiene lo que a la niña le falta, es su manera de percibir la diferencia, pero en realidad los dos tienen órganos sexuales diferentes. Sin embargo, este hecho tendrá influencia en torno a la definición de la masculinidad y la feminidad.

Primer tiempo: en este primer tiempo el falo⁸ está ancorado en la relación madre-hijo. El hijo es el falo de la madre y éste a su vez, siente que la completa. El hijo viene como un sustituto de la falta (según lo abordado por Freud, es el que en cierta medida le hace completa, le hace sentir que no le falta nada, que posee). Este momento se caracteriza entonces por una relación dual, narcisista e imaginaria entre la madre y el hijo. Existe acá una especie de compleción, donde la madre y el hijo se sienten uno. En este sentido, se habla de una especie de simbiosis, de relación incestuosa.

Segundo tiempo: el falo pasa al lugar del padre, quien rompe la relación narcisista entre madre-hijo, mediante las siguientes prohibiciones: el niño no puede ser el objeto de deseo de la madre y la madre debe privarse del falo que cree poseer en el hijo. El padre representa la Ley y se muestra como el poseedor del falo, sin embargo, el padre no tiene que ser el biológico, sino que es una función que puede inclusive realizar la propia madre. Podríamos decir que en este lugar quien realmente interviene es la cultura, pues no está permitido que la madre goce de su hijo y que el hijo goce de su madre, pues eso representaría un retorno al tiempo del origen, al totemismo, asunto que sería bastante peligroso para la construcción social.

Tercer tiempo: el padre es el modelo de identificación del hijo y deja de ser el falo para tenerlo. Dado que el que tiene el falo es el padre, hacia él se dirige la madre. Acá debe instaurarse la represión y se debe simbolizar la ley, sustituyendo el significante fálico, por el significante del Nombre del Padre. Acá empieza a declinar el Complejo de Edipo. En palabras nuestras, en este momento se acata la norma, se hace caso a la Ley, a la prohibición. Es allí cuando la madre vuelve su mirada hacia el padre (su esposo, compañero).

Lacan plantea fórmulas para explicar este proceso y una de ellas es:

$$\begin{array}{ccc} \mathbf{S \text{ (dividendo)}} & / & \mathbf{NP \text{ (divisor)}} \\ \mathbf{a \text{ (residuo)}} & & \mathbf{S \text{ (barrado) (resultante)}} \end{array}$$

La fórmula anterior es una división y señala lo siguiente: Inicialmente hay un Sujeto completo, el cual no está regulado, busca satisfacerse, tiende a gozar (incluido lo incestuoso); sin embargo, ello representa un peligro, por lo tanto viene un divisor, como ese representante del límite, el cual está encarnado en el lenguaje, en la cultura, en las normas sociales, en las prohibiciones. Del paso del Sujeto por la cultura, quedará entonces un resultante, esto es, un Sujeto dividido, atrapado por la cultura, que observa la prohibición. Ahora bien, ello siempre deja un residuo, el *objeto a*, objeto a causa del deseo, el cual representa algo que no se deja atrapar por la norma, algo quedará ahí sin simbolizar, queda en el orden de lo real.

Ahora bien, aunque los seres humanos atraviesen por este proceso, ello no se da en el orden de lo consciente, sino de lo inconsciente, como consecuencia de la represión, esto es, tiende a olvidarse lo vivido; sin embargo, tal como se ha señalado, lo reprimido

⁸ Lacan no habla de pene, así como Freud, sino de falo. Para Lacan el falo no es el órgano como tal, no es el pene, sino que es un objeto imaginario, objeto que se simboliza en la erección.

siempre trata de manifestarse, de salir, de retornar una y otra vez, a través de sueños, lapsus, olvidos, síntomas.

De lo anterior es posible concluir que Lacan retoma el Complejo Freudiano y le da una estructura, planteando que en el Edipo hay 3 tiempos:

- En el primero hay una relación dual entre la madre y el hijo.
- En el segundo aparece la prohibición para poner límites a esa relación entre madre e hijo.
- En el tercero se asume la prohibición.

Ahora bien, en todo este proceso siempre queda un resto, denominado *objeto a*, objeto a causa del deseo, el cual tratará de manifestarse de manera incesante.

Como puede observarse en lo anteriormente expuesto, en el proceso de estructuración subjetiva también se hace visible la ambivalencia de sentimientos, por lo tanto, se puede experimentar amor, pero también odio, asunto que se ve reflejado en las relaciones que los niños y niñas tienen con sus progenitores y/o cuidadores.

Es importante advertir que si bien esta ambivalencia puede ir cediendo como consecuencia de las regulaciones sociales, algo de ella queda, pues como se ha precisado en desarrollos previos, el sujeto neurótico reprime, pero no anula. Siempre hay un resto que queda y pugna por manifestarse.

Lo que retorna de lo reprimido puede ponerse en escena a través de diferentes vías y una de ellas es la relación que se instaura con los objetos de amor (donde están por ejemplo las parejas), así como en las relaciones con los hijos e hijas, donde nuevamente se pone en evidencia la ambivalencia que se tuvo con los objetos de antaño. En este sentido, el acto violento puede representar un retorno de ese conjunto de mociones hostiles que se vivieron con las figuras infantiles.

Estas son, pues, las reflexiones generales que se pueden suscitar de los desarrollos psicoanalíticos, sin embargo, es necesario precisar que el tema no se agota acá, sino que abre la posibilidad de nuevas preguntas. Son muchas las referencias de Freud y Lacan, donde se puede seguir rastreando este asunto. De todas maneras en este recorrido se ha querido mostrar algo de ese “más allá” que subyace en la violencia intrafamiliar.

Ese “más allá” implica hacer un reconocimiento de fenómenos inconscientes, que no siempre se encuentran al nivel de las normas culturales, pues como se ha precisado, en el psiquismo humano existe también la pulsión de muerte^{*}, la ambivalencia, la rivalidad, el deseo de dañar al otro, de agredir, de matar.

* **Pulsión de muerte:** es el empuje que lleva a un sujeto a buscar la satisfacción en un objeto.

Es importante tener en cuenta este reconocimiento, pero no sólo quedarse ahí, sino pensar ¿qué hacer con ello?, ¿el ser humano está condenado a vivir la violencia al interior de la familia?, ¿cuál sería entonces la función de los especialistas en salud mental?, ¿por qué los programas y recursos invertidos en prevención de la violencia no han logrado cambios significativos?. En fin, son muchas las preguntas que pueden surgir.

Desde el punto de vista psicoanalítico, la pulsión es ineducable, esto es, no hay manera de “entrenar” la pulsión de muerte para que se transforme en vida. Esta siempre estará ahí. Lo anterior explicaría entonces por qué muchos programas de promoción y prevención no operan, pues generalmente se utilizan estrategias tales como charlas y talleres educativos.

También desde el psicoanálisis se ha planteado un supuesto y es que “lo que no se habla se actúa”. Lo anterior es también aplicable a la violencia generada al interior de la familia, pues cuando todo ese tipo de sentimientos ambivalentes y esas tendencias agresivas no se ponen en palabras, generalmente terminan en acto, acto violento. Una manera de ejemplificar lo anterior es cuando las personas dicen: “yo aguanté, hasta que se me llenó la taza”. Es de señalar que este acto no siempre es físico, sino que puede ser de palabra.

El acto aparece cuando la palabra pierde la función de comunicar. En este sentido, desde la concepción psicoanalítica habría un llamado a poner en palabras eso que hay interiormente, a hacer consciente lo inconsciente, pues sólo ello permitirá ponerle límites -no educar- a todo ese devenir pulsional característico de los seres humanos.

Conclusiones

Según la perspectiva freudiana, el ser humano no es tan apacible y fraternal como se pretende mostrar, sino que en su interior hay una cantidad de tendencias agresivas que si no son sublimadas hacia metas sociales pueden desencadenar en situaciones violentas, las cuales muchas veces tocan a la familia.

Lo anterior no sólo se explica en el hombre actual, sino que es característico de los pueblos primitivos, así en *Tótem y Tabú* se plantea que la misma fundación de la cultura parte de un acto violento: el asesinato del padre. Este acto se da ante la presencia de un padre *gozón* que disfrutaba de todas las mujeres de la tribu, asunto que desencadena la ira de los hijos, quienes lo asesinan, luego de lo cual deviene la culpa, instaurándose con más fuerza las prohibiciones impuestas por éste.

Otro asunto que explica lo anterior es la teoría de las pulsiones, donde se plantea que el ser humano se debate entre el Eros y el Thanatos, así, en el psiquismo humano coexisten el amor y el odio, asunto que atraviesa todas las relaciones sociales, incluidas las familiares.

Además de lo anterior, Freud y Lacan hacen alusión al proceso de estructuración subjetiva. Freud parte del mito de Edipo, el cual pertenece a la tragedia griega, donde

Edipo -sin saber- mata a su padre y se casa con su madre. Desde esta perspectiva se señala que este proceso mítico no sólo es del pasado, sino que se vive en cada ser humano, quien de alguna manera experimenta mociones amorosas y sexuales por sus progenitores y/o cuidadores, siendo necesario instaurar límites que regulen esta relación.

Como puede observarse, son diferentes los referentes que hacen ver al ser humano como un ser marcado por la agresión, la hostilidad, la tendencia a la destrucción, siendo precisamente la cultura la encargada de poner límites y proponer alternativas de sublimación frente a ello; sin embargo, no siempre se logra dicho cometido, pues algo de lo reprimido tiende a retornar y una de las formas es precisamente la violencia, violencia que se ejerce inclusive con los más íntimos.

Glosario

Complejo de Castración: complejo que surge a partir del descubrimiento de la diferencia sexual anatómica. El niño ve la diferencia sexual anatómica y la comprende como una falta, piensa que el tiene algo que a la niña le falta, entonces atribuye la falta a algo negativo, como un castigo, y para él la posibilidad de también “perder” su órgano genital. En realidad, a ninguno le falta pues es solo una diferencia, pero este hecho tendrá consecuencias en la concepción cultural de la masculinidad y la feminidad.

Complejo de Edipo: conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles hacia los padres que experimentan los niños entre los 3 y los 5 años de edad, durante la fase fálica del desarrollo psicosexual. El niño se enamora de la madre y tiende a ver a su padre como rival, a quien quiere parecerse para conquistar a la madre. La niña, por su parte, se enamora del padre y convierte a la madre en su rival, a quien quiere parecerse para poder competir por el amor del padre.

Falo: significante de la diferencia entre los sexos. El niño suele postular, cuando nota la diferencia sexual anatómica hacia los 3-5 años, que él tiene lo que a la niña le falta, es su manera de percibir la diferencia, pero en realidad los dos tienen órganos sexuales diferentes. Sin embargo, este hecho tendrá influencia en torno a la definición de la masculinidad y la feminidad.

Psicoanálisis: método de exploración y tratamiento psíquico basado en la creencia de una instancia inconsciente que divide al sujeto y que influye notoriamente sobre su deseo.

Pulsión: es el empuje que lleva a un sujeto a buscar la satisfacción en un objeto.

Pulsión de muerte: es el empuje que lleva a un sujeto a buscar la satisfacción en un objeto.

Pulsión de vida: pulsión que busca la satisfacción aprobada del sujeto y la reproducción de la especie.

Neurosis: forma en la que el sujeto se las arregla con su imposibilidad para satisfacerse totalmente basado en el Edipo.

Fuente del Glosario: FRANCO, Alejandro. Glosario Curso Introducción a los Conceptos fundamentales del Psicoanálisis. [on line]. Disponible en internet: <URL: <http://moodle.ucn.edu.co/mod/glossary/view.php?id=224> >

Bibliografía

Ángel Franco, Mary Blanca. Ser madre o verdadera mujer: ¿dos salidas frente a la feminidad? Universidad EAFIT. Trabajo de Grado para optar el título de Especialista en Filosofía y Psicoanálisis. Medellín, 2003.

Franco, Alejandro. Glosario Curso Introducción a los Conceptos fundamentales del Psicoanálisis. [on line]. Disponible en internet: <URL: <http://moodle.ucn.edu.co/course/view.php?id=31>>

Freud, Sigmund. Tótem y Tabú. Ed Amorrortu. Buenos Aires. 1975.

_____, Sigmund. El Malestar en la Cultura. Ed Amorrortu. Buenos Aires. 1975.

_____, Sigmund. El sepultamiento del Complejo de Edipo. Buenos Aires, Amorrortu, 1978.

_____, Sigmund. La interpretación de los sueños. Buenos Aires, Amorrortu, 1978.

Lacan, Jacques. Las formaciones del Inconsciente. [on line]. Disponible en internet: <URL: <http://psikolibro.com>>

12 Abril de 2007